

PARA QUÉ NUNCA MÁS VUELVA A SUCEDER

Como responsable de DESAPARECIDOS de La Gavilla Verde quiero dirigirme a todas las personas de buena voluntad de Mont-Roig y comarca que hayan seguido el tema del grupo de desaparecidos, asesinados cerca de la carretera entre Alcañiz y Mont-Roig, la madrugada del 11 de Noviembre de 1947 y sepultados en el viejo cementerio de este pueblo.

No quiero volver a repetir todos los problemas que tuvimos para poder llevar a cabo las excavaciones debido a la oposición, incomprensible, del alcalde y del secretario. Finalmente, y en contra de la voluntad de estas dos personas, las realizamos en el invierno pasado y, por desgracia, con un resultado negativo, puesto que no encontramos los restos que las familias anhelaban encontrar en tantos años de espera, y que, según todos los testigos, especialmente de la persona que depositó en la fosa los cadáveres, debían de estar aquí.

Para nosotros y para todos los familiares, el tema no ha acabado; creemos que alguna circunstancia ha hecho que estos restos hayan desaparecido del lugar donde fueron depositados y que ha de haber alguna persona que sea conocedora de lo que pasó. Desde aquí, pedimos, a esta persona y a cualquier persona que posea algún indicio, que haga llegar a los familiares de aquellos, alguna luz en este caso de tantas sombras. Sería una manera de compensar tanto dolor y tanta injusticia.

A mis oídos han llegado las cosas más inverosímiles que sobre el hecho de exhumar unos cadáveres se decían por el pueblo de Mont-Roig; no entendemos por qué, ni entendemos cuál es la causa que guía el oscuro proceder de esta persona. Si alguien ha visto el cementerio, antes, durante las excavaciones y después, habrá observado que los trabajos se hicieron con el máximo respeto y que el cementerio ha quedado del mismo modo que estaba. ¿Por qué, nos preguntamos, tanta oposición? ¿Qué mal hemos hecho? ¿En qué hemos perjudicado a nadie?

El fin que buscamos todas las personas que dedicamos nuestro tiempo y nuestro esfuerzo a la recuperación de la memoria y los restos de las personas que un día fueron hechas desaparecer, es simplemente esto, ayudar a los familiares a recuperar la memoria de sus seres queridos, sus restos, si nos es posible, y volverles la dignidad a la que, como todo ser humano, tienen derecho. Volvemos a preguntar a las personas de Mont-Roig que tanto se han opuesto y, con tan sin sentido, han ido diciendo animaladas por el pueblo: ¿Qué mal hacen unas personas que intentan recuperar los

restos de sus seres queridos, recuperar su memoria, volverles una dignidad que injustamente les arrebataron? ¿Qué mal hicieron y a quién las personas que intentamos ayudar a los familiares en esta tarea tan humana y tan justa?

Sr. Alfredo y afines: miren las personas con los ojos limpios, sin buscar torcidas intenciones, vivan su vida y dejen que la vivan los demás. No se crean los amos de lo que no es suyo. Puesto que no colaboran tal y como toda autoridad tiene obligación, no pongan obstáculos a las personas que buscan un ser querido, represaliado y hecho desaparecer en aquellos años de barbarie e intolerancia. Especialmente las cosas públicas, como por ejemplo un cementerio, no son de quienes tienen la obligación de administrarlas; las cosas públicas son del público, esto es, de las personas, de todas las personas que las necesitan.

Acabamos rogando que este caso de Mont-Roig no se vuelva a repetir nunca jamás y que, en lo sucesivo, cualquier persona que busque un familiar desaparecido durante la dictadura franquista o en cualquier otro momento, encuentre, en las autoridades, ayuda y colaboración y no los problemas que nosotros hemos encontrado con el alcalde y el secretario de este pueblo, en el cual también hemos encontrado muchas más personas comprensibles, humanas y que nos han ayudado con un altruismo ejemplar. A todas estas personas les queremos mostrar nuestro agradecimiento más sincero.

Las personas asesinadas en aquella madrugada cerca de la carretera y arrojadas en aquella fosa del cementerio de Mont-Roig merecen un final digno como toda persona humana. Todos los familiares queremos que así sea, y mientras continuamos esperando cualquier indicio que nos pueda orientar en la recuperación de sus restos, queremos rendirles el homenaje justo que merecen. Queremos que en este cementerio, en el lugar donde se encuentra la fosa, quede constancia de su memoria, erigiendo un monolito en su honor y recuerdo. Los actos de homenaje que, para tal fin, llevaremos a cabo, os serán comunicados, a fin de que nos podáis acompañar, todas las personas que habéis estado con nosotros en estos últimos años de búsqueda e incertidumbres.

Familiares
Adolfo Pastor
Desaparecidos
La Gavilla Verde